

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 3 de junio de 2020.

Código: AT21ECE08

Nombre de quien testimonia: Guadalupe Guerrero López.

Actividad que desempeña: Independiente (38 años).

Entrada: Espiritualidad.

Ítem: Creencias Religiosas 08.

Mi nombre es Guadalupe Guerrero López, quiero que sepas que conozco las condiciones del proyecto y estoy de acuerdo con cada una de las explicaciones brindadas por ti, voy a dar esta entrevista hablando desde mi parte espiritual y la espiritualidad que he podido tener en medio de esta circunstancia por la que está atravesando el mundo, que es la pandemia. Bueno, yo soy abogada, tengo diferentes especializaciones, posgrados y trabajé hasta el 31 de mayo, entonces mi vida era toda enmarcada en el trabajo, levantándome muy temprano, [tenía] jornadas extenuantes de trabajo, hasta las nueve-diez de la noche [era] el regreso a mi casa y no tenía un tiempo exclusivo para mí, para poderme sentar a encontrarme conmigo misma. Desde mi parte espiritual, nací en un hogar católico, bautizada en esa misma iglesia, sin embargo he conocido un poco más de Dios de lo que puede brindarme una institución o una religión, que es a lo que quiero llegar después, en el relato de toda la entrevista, porque Dios no es una religión y esa frase bien dicha [de] que la “religión es el opio del pueblo” realmente yo la creo. Aquí lo que he entendido y las experiencias sobrenaturales que he tenido con Dios, porque Él se ha manifestado claramente en mi vida, es entender que Él vive en nosotros y que tenemos que permitir que Él viva en nosotros para cambiar y demostrar ese Dios de amor que hay y que Él vino a darnos una segunda oportunidad a toda la humanidad, siempre y cuando lo reconozcamos a Él, entonces por eso te digo, no era una de las personas que estuviera yendo a un culto cada ocho días o todos los días, o que le esté rezando un rosario, o que esté alabando o adorando una imagen de palo, además que no me va poder escuchar, porque la única conexión que yo voy a poder tener es directamente con mi padre que es Dios. Entonces esa era la persona antes de la pandemia, dedicada muchísimo a mi trabajo, exclusivamente a estos temas, el encuentro personal conmigo a veces era difícil, sin desconocer que yo siempre reconocí a Dios, por eso digo que tuve unas experiencias con él sobrenaturales; Él se manifestó cuando mi padre se estaba muriendo, se manifestó y me dijo que no me preocupara, que Él se [lo] iba a llevar, que mi padre ya estaba en victoria e iba ir al cielo a la vida eterna, entonces cuando él murió yo estuve tranquila, hice una fiesta porque sabía que iba a tener vida eterna, que es lo que creemos en Dios y

sabemos es para lo que también vivimos y profesamos esa espiritualidad de la que estoy hablando.

Bueno, yo sí puedo decir que a veces estoy feliz de este tiempo, no por las circunstancias que muchas personas pueden estar pasando. Tengo una tía y un primo que se infectaron por Covid-19, ellos ya están en su segunda prueba, afortunadamente son unos sobrevivientes de esta enfermedad y tengo una amiga que desafortunadamente su tío y su abuelo fallecieron, [entonces] no lo digo por la enfermedad, pero sí digo que la pandemia [me] ha hecho recuperar muchísimo del tiempo que nosotros perdíamos en esos escenarios, tanto del trabajo u otros escenarios en los cuales nosotros dedicábamos el cien por ciento de nuestras vidas y esfuerzos, también nos podíamos alejar de la familia, de nuestra espiritualidad y nuestro encuentro. Entonces, la pandemia [me] permite estar encerrada en mi casa, hacer un autoexamen profundo de lo que yo era antes, de lo que puedo llegar a ser después, [también] me hizo recapacitar, me hizo cambiar muchísimo y entender que necesitaba la guía de Dios y esa comunión con él para poder sobrevivir a todas las dificultades por las que atraviesa el mundo. Y es así en el marco de esta pandemia, con un grupo de mujeres, solo mujeres que somos mujeres de promesa, es un grupo que creé. Yo creé este grupo, somos alrededor de unas diez u once mujeres exclusivamente, en el que todas las noches nos conectamos por las redes, como muchos se están conectando, por Zoom y por otras [plataformas] a hacer oración. el grupo se llama “Una oración por el mundo”, estamos haciendo oración, pero también estamos aprendiendo de la palabra de Dios, de lo que él quiere en nuestras vidas para poder salir de esta situación; de no dejarnos tampoco contaminar con todo lo que viene del mundo, porque si tú ves alrededor hay un caos terrible, solo escuchamos muerte, enfermedad y nosotros lo que queremos ser también es una luz en medio de la oscuridad y eso es lo que estamos haciendo. Han llegado a nuestro grupo mujeres con diferentes situaciones, muy tristes, durísimas y también ha sido un grupo que ha apoyado a la parte espiritual y emocional de cada una de estas mujeres y personas; entonces el grupo de oración por el mundo, mujeres de promesa ha sido realmente sanador e importante para mí, para encontrarme conmigo misma, para entender que este momento yo lo veo y lo asemejo como los que se saben el relato del arca de Noé: “Dios me separó en mi casa y nos separó en nuestras casas para salvarnos de una plaga”, solo los que somos obedientes [...] nos vamos a salvar y vamos a resguardarnos, pero es con propósito, este tiempo es con propósito, no podemos ser las mismas personas, ni los mismos seres humanos después, el mundo no puede seguir siendo lo mismo, el mundo no puede seguir siendo mezquino, la gente no puede seguir matando por un celular como pasó el lunes que mataron a un domiciliario en Ciudad Jardín Sur, acá en Bogotá, su primer día de trabajo y lo mataron por un celular; el mundo no puede ser el mismo en que unos policías en Estados Unidos siguen maltratando a una persona por ser negra. Si esta pandemia nos permite entender que nuestro padre, que es Dios, necesita que nos volvamos a él, que arrodillemos nuestras rodillas, nos inclinemos hacia él para que podamos entender qué Él es lo más importante y la religión que si quiero que profesemos y que es necesario que el mundo profese es “amar al prójimo como a ti mismo”, si esto llegará a pasar, que fue ese hombre que vino hace dos mil años dijo esto en la tierra ¡ame a los demás!, este es el gran mandamiento “ama a los demás como a ti mismo” nada de esto sucedería y estaríamos en una completa tranquilidad, pero esto es lo que tenemos que hacer, estar conectados

con esa espiritualidad y con Dios de una forma diferente, Dios es un Dios de amor, Dios no es un Dios castigador, Dios no juzga absolutamente a nadie, Dios no lo hace, entonces mucho menos nosotros podemos hacerlo, no podemos hacerlo detrás de las religiones como: “si esta persona es homosexual entonces está condenado”, “es un pecador” ¡NO!, al contrario, Dios no está buscando personas perfectas, busca personas imperfectas para transformarlas en personas perfectas; y eso es lo que estamos haciendo en nuestro grupo todos los días, aprendiendo de su palabra, aprendiendo de sus mandamientos y de cada una de las promesas que hay a través de su palabra, para cada una de nosotras. Yo misma lo estoy experimentando con mi grupo, hacemos a diario enseñanzas, ya estamos en un módulo, aprendimos del espíritu santo, los nombres de Dios, estamos en mandamientos y hay un módulo en especial que es el módulo de familias. Somos diez mujeres que cada una lo va organizando, yo organizo absolutamente todo, a cada una le doy [...] digamos un tema diseñado para ese día, es solamente una hora, de ocho de la noche a nueve de la noche y nosotras ahí empezamos cada una a hablar de lo que aprendimos y empezamos a estudiar con base en el tema y cada una los sábados –es muy lindo- porque hacen un tips, entonces la primera hizo un tip de un postre, la segunda un tip de las promesas que trae la palabra de Dios en la Biblia [...] y nos dice cuál va a ser esa promesa y uno muy lindo que es en el salmo 91 que dice: “no sobrevendrá (no se entiente) alguna, ni ninguna plaga tocará tu casa” entonces al tomamos y la declaramos porque sabemos que eso no nos va a pasar. Eh [...] y después que cada chica va haciendo su presentación los sábados pues yo les regalo un detalle muy hermoso ehh de unos tapabocas preciosísimos que son justos para digamos esta temporada, esta situación en la que está el mundo, pero es un regalo con promesa también porque cada uno trae una palabra de Dios que es una promesa en nuestras vidas. Hay uno que es” Jehová es mi pastor nada me falta” [...] “con mis alas te cubriré y así estarás seguro” o sea, son miles de palabras y de promesas en las que estamos confiados y en las que estamos resguardando nuestras vidas para entender que el mejor camino es ese, es estar conectados con Dios en una comunión completamente con él sin necesidad de tener cuatro paredes a nuestro alrededor, sin necesidad de digamos de ir a un templo porque hemos tenido experiencias hermosísimas y celebración por estos medios de comunicación que se crearon y los estamos aprovechando para encontrarnos con Dios y para saber que no es la religión quien te va a salvar ehh digamos y quien te va a mejorar tu vida para tener paz, para poder afrontar una situación de una forma diferente es Dios y eso es lo que estamos haciendo con este grupo de mujeres maravillosas

Yo no quiero ser la misma persona que era antes de la pandemia. Yo [...] quiero ser una mujer diferente, quiero ser una mujer [...] espiritualmente mucho más fuerte, quiero ver a los demás no con desprecio, no [...]no quiero ver al otro, seguramente ese que yo veía en la calle, que me pedía plata y que yo decía “Ay”, a veces ,“que jartera”, en mi carro y yo “que mamera esta gente” no, no, no quiero eso, quiero sentir esa esa, no lastima, sino sentir también esa comprensión por el otro, por el ser humano. Quiero aprender a amar a los demás [...] diferente, quiero, quiero ver un mundo totalmente diferente porque sé que esta, cuando salgamos de esta, cuando salgamos de la pandemia no podemos ser diferentes porque Dios nos está dando una segunda oportunidad y yo tengo que tener amor por el prójimo. Creo que el mejor mensaje que podemos tener es, esta esta enfermedad y esta pandemia creo se trata con solidaridad y amor al prójimo. ¿Por qué

con solidaridad? Porque si yo amo a los demás cuando salga a la calle me voy a cubrir y voy a usar todos los elementos de seguridad que me están exigiendo para cuidarme yo misma y también a los demás. Entonces esta pandemia tiene que ser un ejemplo de solidaridad y amor hacia los demás, amos hacia los demás en el sentido de si están necesitados ayudarles. Alrededor de este grupo hemos también ayudado personas, hemos recogido algunos dineros y algunos recursos para dárselo a gente pobre, de donde yo trabajaba pues teníamos dos personas que era, uno el que nos embolaba los zapatos a diario, y otra, que era la señora que vendía dulces, desafortunadamente ya no pues no ha podido, y recogimos plata, y a uno le dimos quinientos cincuenta, y al otro setecientos. Y eso ha sido, es el amor al prójimo que yo tenga y la compasión que yo pueda sentir por el otro, sentir ese dolor ajeno también y entender que somos seres humanos realmente, que cada uno dentro de su mundo único somos diferentes, pero hay que ser tolerantes con los demás. No es una religión es una espiritualidad de amor, es realmente obedecer ese único mandamiento maravilloso y hermoso que vuelvo y te digo, y lo repito y no me canso de repetirlo es “amar a los demás como a ti mismo”. Si eso de verdad lo aplicáramos nada de lo que pasa en el mundo sucedería. Entonces eso es, es ser diferente, conectada con Dios, estar realmente caminando segura y con los pasos de Dios en mi vida, y ser una persona diferente. Si yo era una persona irritable, que no me podían hablar, que era de mal genio ya no tampoco puedo ser esa misma persona porque esto ha sido un momento de transformación y eso tiene que ser porque es una segunda oportunidad que nos está brindando Dios y la vida para poder cambiar. Muchísimas gracias y espero ver después todos esos testimonios porque estoy segura que no es solamente el mío y cada uno desde el rol que está desempeñando en su vida tendrá muchos testimonios hermosos en medio de esta dificultad.

Anexa: Audio Espiritualidad – Creencias Religiosas 08.
Entrada: Espiritualidad.

Código: AT21ECR08

Levantamiento: María Jimena Celemín Bonilla.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT21ECR08, 4 fls.

Entradas relacionadas: Iglesia, Relaciones sociales (Hábitos).